

# 20

## VALORES ÉTICOS Y GESTIÓN EDUCATIVA

### ETHICAL VALUES AND EDUCATIONAL MANAGEMENT

MSc. Edith Simona Rodríguez Astudillo<sup>1</sup>

E-mail: [edithsimonar1@gmail.com](mailto:edithsimonar1@gmail.com)

<sup>1</sup>Universidad de Guayaquil. República del Ecuador.

#### ¿Cómo referenciar este artículo?

Rodríguez Astudillo, E. S. (2016). Valores éticos y gestión educativa. Revista Conrado [seriada en línea], 12 (56), pp. 128-131. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

#### RESUMEN

La ética busca la rectitud de los actos humanos, es decir una actitud responsable, que respete derechos, demuestre honestidad, sinceridad, compromiso, confianza, justicia, solidaridad e integridad, valores que deben estar presentes en su actuación personal, profesional y social. Esto implica relacionar la ética con la educación como la gran fuerza en época de crisis de valores, imprescindible para la transformación progresiva de la visión del mundo, con conciencia e identidad nacional; apoyada en esta relación, la gestión educativa debe orientarse hacia la búsqueda de nuevos horizontes para la formación integral del hombre guiado por valores éticos que le permitan consolidar en contexto sus valores existenciales, que lo haga coherente consigo mismo y con la sociedad.

#### Palabras clave:

Gestión educativa, valores éticos, contexto, formación.

#### ABSTRACT

Ethics seeks the righteousness of human acts, i.e. a responsible attitude, respecting rights, demonstrating honesty, sincerity, assuming commitments, sell Trust Act with justice and solidarity and integrity, identifying your personal, professional and social action. This implies the ethics related education as the great strength in time of crisis of values necessary and indispensable for the progressive transformation of the vision of the world, of our national identities and of our conscience; This relationship-based educational management should be directed towards the search for new horizons for the integral formation of man guided by ethical values that will enable it to consolidate its examples existential values that do so consistent with itself and the society.

#### Keywords:

Educational management, values ethical, context, training.

## INTRODUCCIÓN

La gestión educativa para que esencialmente cumpla con su función orientadora y transformadora en el proceso educativo debe considerar la aplicación de valores éticos o instrumentales que según (Dolan, 1997); son modos de conductas adecuados o necesarios para llegar a conseguir los valores existenciales; es decir que, debe promoverse la transformación y desarrollo del ser humano a través de una gestión educativa coherente y fundamentada en valores éticos, que haga posible su permanencia en las organizaciones y dé vitalidad al proceso de aprendizaje en todos los contextos de su vida.

El presente trabajo tiene como finalidad, fortalecer la ética de manera didáctica, a través de una estrategia didáctica para la formación integral de los estudiantes de la Carrera de Administración Educativa de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Guayaquil. Se debe estar consciente de esta gran problemática social y asumir con responsabilidad el reto de transformar y revitalizar las instituciones con proyección global, familiar, laboral y social.

Las universidades e institutos de educación superior se enfrentan a grandes retos y para ello, deben desarrollar programas educativos basados en los múltiples cambios con criterios de calidad, responsabilidad y eficiencia. Por consiguiente tienen el compromiso ineludible de constituirse en la primera fortaleza para promover el cambio, para ser capaces de formar personas que sepan desenvolverse y enfrentarse con éxito en la incertidumbre, tomar decisiones, desarrollar sus competencias básicas y afianzar su identidad en la pluralidad. Estas instituciones educativas requieren de docentes responsables comprometidos en la práctica, dirección y supervisión de proyectos éticos y para la democracia, que logren constituirse en modelo de aprendizaje humano y social.

Ante lo expuesto se requiere de manera urgente abordar la ética como reflexión de estudio y sus implicaciones en las acciones y toma de decisiones para orientar con eficiencia la gestión en las instituciones educativas. Aunque los conocimientos implícitos en el hecho educativo son todo lo científico que se desee, pero con ello no se justifica la vida, para ello se requiere de los valores, que nos ayudan a dar las significaciones a nuestro contexto real, a fin de que nos sintamos fortalecidos por un proyecto vital; a partir de allí que el docente trascienda más por actitud, valores y empatía con el alumno, que por los contenidos curriculares que haya impartido, siendo lo más llamativo de toda praxis escolar aquello que le confiere sentido a la misma (Ibarra, 1998).

La escuela efectiva debe facilitar tanto el aprendizaje individual como el aprendizaje cooperativo, el cultivo de la

autonomía, el ejercicio del diálogo reflexivo y el esfuerzo personal para superar las dificultades que le va presentando la vida. Para ello debe estar integrada a la cotidianidad y no sólo en los documentos legales que la regulan, sino en los valores propios de una comunidad democrática, equitativa y justa, basada en derechos y deberes de sus miembros para una convivencia respetuosa y feliz.

La labor educativa de hoy requiere de docentes con grandes retos en la práctica, la dirección y supervisión de proyectos de educación fundamentados en valores éticos y para la democracia. Esta labor requiere de un conjunto de acciones que hagan posible una mayor profesionalización que dignifique la tarea del docente, la promoción de su autoestima, su mayor responsabilidad profesional y moral.

## DESARROLLO

En este nuevo milenio, la sociedad está experimentando una dialéctica impresionante, los cambios culturales, sociales, educativos, políticos y económicos, se producen de manera acelerada y constante, lo que toma siempre por sorpresa a la humanidad, generando por consiguiente angustia y desconcierto, provocando alteraciones en la dimensión volitiva del hombre y la mujer; lo que los precipita a liberar sentimientos de incertidumbre y desesperación, es allí donde se generan actitudes y comportamientos negativos, sin brújula ni dirección. *“Cuando los seres humanos se olvidan de su compromiso con los principios y valores humanos, comienza un proceso de desintegración en el cual la voz de la conciencia se calla, se oscurece el sentido de la decencia y los conceptos de responsabilidad, solidaridad, reciprocidad y lealtad se desvían. Esto se evidencia en la lasitud ética y la corrupción entre los funcionarios en todos los niveles de la sociedad”*. (Hernández, 1998)

A través de la historia el hombre ha tratado de fundamentar sus actitudes y comportamientos. En este sentido, la ética desempeña un papel fundamental en el propósito de transformar de manera positiva al individuo, en quien la moral actúa como regulador de la conducta y los valores como desarrolladores armónicos del ser humano.

Las tendencias globalizantes y cambiantes del mundo impactan y afectan de diversas formas los contextos económicos, políticos, sociales y culturales. Hoy es más evidente que los procesos globales han desatado fuertes contradicciones y que lo que debería ser el surgimiento de sociedades más justas y libres se traduce en caos, en trastorno o malestar moral en el comportamiento del hombre; se generan crisis de valores éticos, evidenciándose un debilitamiento en su convivencia.

Dentro de este contexto global, surge el gran reto de formar al ser humano en valores y el ámbito educativo es uno de los más propicios para conseguirlo (Álvarez, 1998); se necesita que en este ámbito la ética transforme y revitalice las instituciones, que su proyección y aplicación trascienda y abarque la vida existencial del hombre en su contexto global, (familia, escuela, empresa, sociedad), es urgente una educación comunitaria que tenga como finalidad una democracia que funcione basada en el trabajo, la participación, el respeto, donde los deberes y derechos de los ciudadanos sean la guía permanente de las acciones colectivas, de modo que garantice a todos una vida con dignidad.

Para que la gestión educativa cumpla con su función de orientar y transformar el proceso educativo, debe considerar la aplicación de valores éticos. Ante estos retos que debe enfrentar la educación en el siglo XXI a nivel mundial la UNESCO ha propiciado avances importantes. Tal es el caso del informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI en el cual se señala que “en el contexto de la sociedad contemporánea caracterizada por incertidumbres y tensiones, todo convida a revalorizar los aspectos éticos y culturales de la educación”.

Algunos ejemplos al respecto podrían ubicarse en el ámbito de la conservación y utilización adecuada del medio ambiente, el respeto a los derechos humanos, la no discriminación y la promoción de formas de pensar basadas en el compromiso interpersonal, en la responsabilidad individual y colectiva, el respeto al pluralismo, la inversión en educación, la escuela y su entorno, el docente y su formación, los valores y las estructuras curriculares, entre otros.

Es así que, los rápidos avances científicos y tecnológicos alteran el orden de la vida individual y colectiva, y trastornan las conductas morales interfiriendo en la construcción del futuro, donde muchos factores se apoyan en esta sensación de vértigo: el temor a las catástrofes o los conflictos que pueden perjudicar su integridad, su sentimiento de vulnerabilidad ante fenómenos tales como el desempleo a causa del cambio de las estructuras del empleo, o un sentimiento de impotencia ante una mundialización en la que sólo parece poder participar una minoría privilegiada; ante este panorama cabría preguntarse: ¿Hacia dónde vamos?, ¿Qué debe hacer la sociedad para poder abordar esta complejidad? ¿Cuáles son los retos del hombre ante el déficit ético?

La educación ha de atender, como misión preferente, a la formación cultural y ética de la persona (Llano, 1994), delineando estrategias que faciliten su humanización al desarrollar y perfeccionar sus facultades intelectuales

y morales (Ibarra, 1996). Para que el hombre pueda comprender la complejidad creciente de los fenómenos mundiales y dominar el sentimiento de incertidumbre que suscita, en primer lugar debe adquirir un conjunto de conocimientos para poder contextualizar los hechos y agudizar un espíritu crítico frente a estos eventos; la educación manifiesta aquí, más que nunca, su carácter insustituible en la formación de juicios, favoreciendo una real comprensión de los hechos más allá de la visión simple o deformante que a veces dan los medios de comunicación, la educación con conciencia ética puede ayudar en la formalidad del sujeto moral.

Por consiguiente, las universidades e institutos de educación superior se enfrentan a grandes retos y para ello, deben desarrollar sus programas educativos basados en los múltiples cambios que se están dando a nivel mundial. Es por esto que, la comprensión del mundo exige de las interrelaciones entre los seres humanos con su esencia, con su origen, de sacarlo de su egocentrismo, para hacerlo consciente de su entorno, de la biodiversidad y del cual él, como único ser humano hasta ahora declarado, es responsable de conservar. De allí el gran reto que la educación enfrenta al requerir organizar la enseñanza a partir de una visión de conjunto de los vínculos que lo unen con su hábitat, sembrando una conciencia ecologista donde el criterio internalizado descansa en el lema de “salvar el ambiente es salvar la vida”.

La tendencia de la gerencia hasta ahora, ha sido centrarse en la tecnología, la estructura, los sistemas y procedimientos, más que en las personas. Según Díaz, (1999), esto ha llevado a que los principios éticos no jueguen un papel primordial en el quehacer gerencial, y los valores derivados de esa ética sean considerados, incluso, ejercicios retóricos. Sin embargo, la gerencia que se visualiza para el nuevo milenio, es una gerencia centrada en la persona, como ente protagónico del proceso.

Ante el fenómeno descrito, urge la necesidad de reflexionar sobre el papel de la educación construida en base a valores éticos, como centro de formación de nuevos conocimientos, transformaciones y cambios sociales. Para el logro de un nuevo paradigma centrado en los valores humanos, es necesaria la introducción de la ética como reflexión para orientar con efectividad la gestión educativa.

## CONCLUSIONES

El desarrollo científico y tecnológico es un factor que influye en la sociedad contemporánea, tanto en los aspectos económicos, políticos, sociales y también en la vida del ciudadano común.

Los valores éticos y la gestión educativa son temas importantes para la educación, puesto que el primero, regula las relaciones complejas del hombre en sociedad, es la fuerza capaz de intervenir en la toma de decisiones adecuadas, armónicas que se torna más significativa mientras mayor sea la gestión.

En lo concerniente a la gestión educativa, esta debe ser coherente, y fundamentada en valores éticos, para que cumpla con su función de orientar y transformar el proceso educativo. En la relación valores éticos y gestión educativa analizada en el campo CTS. SWE necesita trabajar para la innovación planteando objetivos sociales, en búsqueda de nuevos horizontes para la formación del hombre, que lo haga más coherente consigo mismo y con la sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anello, E., & Hernández, J. (1998). *Liderazgo Educativo*. Quito: Ministerio de Educación.
- Antolinez, R., Gadna, P. (1997). *Ética y educación*. Bogotá: Cooperativa Magisterio.
- Carrillo B., & Álvarez C., Pedro. (1998). *Los valores el reto de hoy: orientaciones para la implementación del Proyecto de Ética*. Bogotá: Cooperativa Magisterio.
- Cornejo, M. (1997). *Tiempos de competir*. Bogotá: Norma.
- Cortina, Y., & Conill, J. (1998). *Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial*. Bogotá: Fundación Social.
- Díaz, J. (1999). *La ética en la gerencia, vista a través del desarrollo organizacional*. *Revista Venezolana de Gerencia*. Luz. Vicerrectorado Académico, 5 (10).
- Drucker, P. (1997). *La sociedad pos capitalista*. Bogotá: Norma.
- Escobar, G. (1986) *Ética*. México: Mc-Graw Hill.
- Froebel, P. (1944). *La vida y las obras del fundador de los jardines infantiles*. Buenos Aires, Editorial Americalee.
- García, S., & Dolan, S. (1997). *La dirección por valores*. Madrid: Mc-Graw Hill.
- García, C. (1996). *Conocimiento, educación superior y sociedad en América Latina*. CENDES. Caracas: Nueva Sociedad.
- Ibarra, C. (1998). *Elementos fundamentales de la ética*. México: Jogman.
- López, Cerezo J. (1999). *Los estudios de ciencia, tecnología y sociedad*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 20. Recuperado de <http://www.oei.es/historico/salactsi/cerezorie20.htm>
- Núñez, J. (2009). *La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales*. La Habana: Félix Varela.
- Siliceo, A., & Casares, D. (1999). *Liderazgo, valores y cultura organizacional*. México: Mc-Graw Hill.
- Stavenhagen, R. (2000). *Educación para construir el sueño: ética y conocimientos en la transformación social*. VIII Simposium de Educación. México.
- Thunerman, C. (1998). *Los valores y la educación*. *El Nuevo Diario*. Managua.